

## Entrelíneas

# Cervantes, un genio con mala suerte

Antonio Oviedo

De la vida de Cervantes se saben cuatro cosas. El resto se deduce y a veces se imagina. Pero dejar de ser un hombre para convertirse en literatura es un destino evitado, al menos para un escritor. Y Cervantes hace tiempo que es un falso, una especie de palimpsesto que cada generación ha ido arrasando y revirtiendo, dejando en esa tumba su media ideología. Cada siglo tiene su Cervantes, un homenaje de extraordinaria riqueza que no habría visto predilecta si hubiésemos mantenido datos más fiables. Los enormes lagunas que hay entre los últimos documentos han permitido a las sucesivas generaciones de cervantistas utilizar su propia argamasa ideológica para rellenar las elipses del relato y construir el Cervantes que cada tiempo desea y necesita.

De su infancia, por ejemplo, apenas hay noticia. Aparece en Alcalá de Henares el día de su bautizo, 29 de octubre de 1547, y desaparece durante 20 años, hasta la fecha de sus primeros poemas. Sabemos algo más de su vida militar, pero nada de los rastros por los que se hace soldado. El cautiverio en Argel es también bastante oscuro. Nuestras informaciones provienen de relatos inventados y poco fiables, ignoramos su verdadera relación con los captores. Documentos diversos nos permiten seguir a trompicones los años posteriores a la liberación, pero nos siguen faltando piezas. ¿Por qué cuando parece que va a retomar su carrera literaria la abandona para casarse en Esquivias? ¿Y por qué renuncia a esa cosechada vida? ¿Para trabajar durante quince años como recaudador itinerante de impuestos en Andalucía? Nos sorprende también la invención del Quijote cuando sus autores parecen haber llegado a la cumbre de su mala fortuna y que sea en la última etapa de su vida cuando se convierte en ese

hombre, dice una de sus hermanas, que escribe y trata negocios.

Cervantes no tuvo suerte. Así percibimos su vida desde nuestro tiempo. Su mala fortuna intruyó a finales de los sesenta, interrumpiendo su naciente carrera literaria. No pudo hacer sino publicar sus primeros poemas cuando llegó a su tal Sigüenza en un duelo por razones que desconocemos. Ondas de bujía puesta y capturna ya tan Roma. Crudo de un car-

gada estancia en la cárcel de Sevilla. En un par de ocasiones intentó cambiar de fortuna y marcharse a América, pero ambas sollicitudes de empleo en los Indios le fueron desoyidas.

No lo personal tampoco fue muy afortunado. De sus relaciones a mediados de los ochenta con una mujer casada, Ana Pérez, nació Isabel, su única hija. A finales de 1584, Cervantes se casó con Catalina de Palacios Salazar, una mujer mucho más joven que acababa de conocer en Esquivias. Vivieron juntos tres años. Luego Cervantes se hizo recaudador y se inició entre ellos una larga separación. Volvieron a encontrarse bajo el mismo techo en 1604, en Valladolid, donde se ha trasladado la corte. Con ellos vivió la hermana de Miguel y una sobrina. Allí residen hasta su regreso a Madrid en la segunda mitad de la década.

Su fortuna literaria no puede compararse a la de su vecino madrileño, Lope de Vega, con quien mantuvo algún romance. Cervantes fue conocido y algo admirado tras la publicación del Quijote, cuando contaba 58 años.

Antes, durante su etapa de Esquivias, había publicado un libro de poesía, *La Galatea*, y representado unas cuantas comedias. Cervantes no aprovechó el éxito del primer Quijote para publicar inmediatamente, sino que dejó pasar ocho largos años antes de sacar las Novelas ejemplares, lo quedaron tres de vida y la mala suerte siguió cobrándole con él en 1614 un tal Avellaneda sacó a la luz una continuación de su Quijote. Ese mismo año Cervantes publicó el *Viaje del Parnaso*; y al siguiente la segunda parte del Quijote y un volumen que recogía su teatro, Ocho comedias y ocho entremeses. Murió en 1616. Los trabajos de Persiles y Sigismunda es su libro póstumo,



dicho. Y luego sucedió. Pero la guerra sólo le granjó la pérdida de la mano izquierda y el cautiverio en Argel. Cuando regresó a España tras cuatro años de vida militar por el Mediterráneo, su galería fue asaltada por los herboriscos, que lo hicieron prisionero. También es mala suerte. Cinco años permaneció cautivo. Quince veces intentó escapar. Pero fue el pago del rescate lo que finalmente le dejó en libertad. Corrían los años ochenta. Siempre presurrió de la puesta, pero aquel sacrificio no le sirvió de nada. Tras su liberación sólo encontró empleo como recaudador de impuestos, un trabajo que le proporcionó poco dinero y una prolif-

# **Cervantes, un genio con mala suerte [artículo] Antonio Orejudo.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Orejudo, Antonio

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2005

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Cervantes, un genio con mala suerte [artículo] Antonio Orejudo.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile